

La esencia de una universidad pública

El rector de la Pompeu Fabra, Josep Joan Moreso, se propone aumentar la participación de los estudiantes

MERCÈ BELTRAN
Barcelona

Embarcado en un sinfín de proyectos, como el fortalecimiento del campus de la comunicación o la consolidación del de biología y biomedicina, el rector de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), Josep Joan Moreso, es un firme partidario de introducir cambios en el actual sistema de financiación de las universidades, de tal manera que éste tenga más sensibilidad hacia los resultados que obtienen las universidades, como el rendimiento de los docentes, la investigación u otros baremos.

El rector opina que todo indica que nadie está dispuesto a gastarse más dinero en el sistema universitario y, sin embargo, se apoya más la inversión en investigación. Para hacer las cosas bien, Moreso es partidario de que el nuevo modelo de financiación tenga en cuenta el principio de equidad, con un respeto al perfil de cada universidad y sin ahogar a ninguna; la cooperación entre universidades, terreno en el que, pese a que todos los rectores parecen estar de acuerdo, aún queda mucho camino por andar, y, una vez garantizados ambos principios, equidad y cooperación, perfeccionar un modelo que permita premiar a las universidades que lo hagan mejor.

Si éste es un reto de un futuro que ya empieza a ser presente, otro, y también cada vez más cercano, es asumir los cambios que comportará la convergencia europea del sistema universitario -Espacio Europeo Uni-

versitario de Educación Superior (EEES)-, y hacerlo con éxito y sin dar pábulo a que se cumpla ni uno solo de los malos augurios que penden sobre esa compleja convergencia. Por ello, Moreso cree que es un auténtico despropósito la incertidumbre que ha suscitado el debate sobre el futuro catálogo de títulos universitarios. De anunciarse que se vería reducido a poco menos de la mitad ahora parece que aumentará. Exige, por tanto,

que se termine con este debate cuanto antes y que impere el sentido común.

Pese a todo, es optimista porque cree que el proceso de Bolonia (EEES) será una oportunidad de oro para cambiar el sistema de docencia, en la línea de que los alumnos pasen a tener un papel más preponderante que ahora y el contacto con los profesores sea mucho más activo; que la universidad además de impartir conocimientos y habilidades



ANA JIMÉNEZ / ARCHIVO

El rector Josep Joan Moreso en uno de los edificios de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona

siente bases para conformar un pensamiento crítico y sea un lugar de reflexión y crítica.

Tal vez por eso, uno de sus empeños es buscar sistemas que incentiven la participación de los estudiantes en el ámbito universitario. Es evidente que los retos de la enseñanza superior, sobre todo la pública, se enmarcan en aumentar la calidad de la docencia, no sólo por el bien

El rector de la UPF quiere que la universidad sea también un lugar de reflexión y crítica ■■

de los alumnos, sino para que el sistema productivo sea más competitivo. Otro objetivo es incrementar el rendimiento de los universitarios y también es un desafío lograr que la universidad retome el papel de ágora de análisis y crítica, algo que parece haber quedado relegado.

Moreso se plantea otro debate: "¿Cuánta gente de ese 20% de desfavorecidos de nuestra sociedad ha ingresado en la universidad?", se pregunta.

"¿Hemos resuelto bien la igualdad de oportunidades?". La respuesta parece obvia, pero el rector propone pensar en ello, y cree que ésta es una de las cuestiones que la universidad, como centro productor de ideas y de respuestas, debería abordar para intentar mejorar el nivel de igualdad de oportunidades de la sociedad. Uno más de los muchos lances que están sobre la mesa del rector.●